

vos de Canarias, Sevilla y Madrid. Ahí no acabó el empeño, cruzó repetidamente el charco para indagar en los fondos mexicanos y norteamericanos. De sus investigaciones en *The General-Libraries in the University of Texas*, en Austin, procede un muy alto porcentaje de cuanto nos relata en estas *Crónicas*.

Por tanto, cotejó entre libros y documentos para aproximarse a la verdad.

* * *

El producto de tan ingente esfuerzo ha sido la publicación de dos libros, que aunque de estructura y método expositivos muy diferentes, en el fondo es uno sólo, pues en el segundo continúa la historia del primero: la fundación y los descendientes de los fundadores.

El primero apareció en 1986, con el título *Fundación de San Antonio de Texas. Canarias, la gran deuda de América* publicada por la benemérita Real Sociedad de Amigos del País de Las Palmas de Gran Canaria. Fue tal la acogida que se le dispensó, que en 1987 vio una segunda edición patrocinada por la Caja de Ahorros de Las Palmas. Y aún, una tercera costeada por el Ayuntamiento de la Villa de Teguisse. No en balde, siete de las diez familias que emprendieron la azarosa empresa procedían de Lanzarote. El libro precedido de un ajustado prólogo, como toda obra de su mano, es de Antonio Rumeu de Armas. Cronológicamente abarca la década 1722-1732. Desde que surge la idea de acomodar canarios en la frontera septentrional del virreinato novohispano al asentamiento de la comunidad canaria en San Antonio y la puesta en marcha del Cabildo con los conflictos